

Juan Ruiz Peña

Miranda, 28

Burgos 12 de abril de 1.962

Celf. 4527

Sr. Don. Miguel Delibes

Valleadolid

Mi querido y admirado amigo:

No sabe cuanto te he agradecido el envío de su magistral novela, "Las ratas"; ayer, como tenía vacaciones, te dediqué toda la tarde, y la leí de un tirón. La novela está muy bien narrada, y a la par maravillosamente escrita. Yo la veo en la línea de "El camino" y "Diario de un cazador", pero superándolas. No soy un adulador, ni un crítico, sólo un modesto historiador de la literatura, y, por encima de todo un poeta, creo que ha escrito Vd. una obra maestra. Hay también una armoniosa conjugación entre el ambiente castellano y los personajes. La naturaleza castellana está magníficamente descrita, a base de "vivencias", con un exacto y campesino conocimiento de la flora y de la fauna; sus observaciones en torno a las liebres o los conejos son antológicas. En cuanto al Niri, me parece el personaje más simpático que Vd. ha ya creado nunca; superior a "Daniel, el Mochoño". "El Ratero" es también una figura extraordinaria, llena de verosimilitud, que es la realidad genuina que deben tener los personajes literarios. Son

también personajes vivos de vida "Rabino el chico", "Justito", el alcaide cerúculo, y hasta el Jefe, con su pizca de ironía, ¿quien no ha padecido a algún Poncio de ese jaez? De aquí se fue, ha poco, un tal "servando, el de los menús", digno ejemplar, prodigio de cursitería, el alias popular "La mariposa" completa la fisonomía del personaje. "La doña Resu" es un personaje muy bien trazado, así como "La Sime", y tantos otros; todos contribuyen a realzar la inteligente ternura de Niri.

En fin, si ya no estaba, esta novela le coloca a la cabeza de la novelesca española actual. Yo sé que Ud. no hace caso de Katagos, y sigue escribiendo lo mismo, pero yo se lo digo, porque es verdad, porque lo pienso.

Mañana salgo en una excursión con los alumnos del Profesorado, en cuanto vuelva, el miércoles, escribiré un artículo sobre su libro, que publicaré en el "Diario de Burgos"; se lo mandaré en cuanto se publique.

En fin, querido Miguel, que uno que es también hombre de caminos, andariego caminante por esta Castilla que tanto amamos, por ello sabe apreciar sus observaciones, sus visiones del páramo y de la naturaleza; yo lo veo, en lírico, en soñador; usted ya ve en épico, en narrador, a menudo más, hasta las mismísimas entrañas humanas de esta tierra, y me da Ud. admiración y emulación, porque eso era también lo que yo hubiera querido hacer. ¿Entendido?

Hasta mi artículo y hasta ya de Ud.  
Un fuerte abrazo de su amigo,

Juan Ruiz Feijó